

<b>Medio</b>	El dínamo.cl
<b>Fecha</b>	7-2-2014
<b>Mención</b>	¿Por qué repunta la popularidad de Piñera? Columna de Cristián Leporati, académico de la Escuela de Periodismo de la UAH.

# ¿Por qué repunta la popularidad de Piñera?

7 de febrero de 2014 - 12:12 | Por: Cristián Leparati |

La percepción ciudadana acerca de un gobierno – sin importar su color político – recorre etapas muy definidas a lo largo del tiempo. Etapas que se reiteran una y otra y otra vez, tal como ocurrió con Bachelet y ahora Piñera.

## QUÉ OPINAS

Me importa 1	Simpático 0	Interesante 0	Raro 0
Irrelevante 1	Me indigna 0	Tweet	



**PARTICIPA** Cristián Leparati Favoritos Imprimir Compartir Enviar Comentar

A pesar de las “piñericosas”, del fracaso en La Haya, del deprimente “apoyo” de los partidos de gobierno y tantos otros hitos, ahí está el Presidente Piñera... “vivito y coleando”. Con un 49% de aprobación y subiendo, el rechazo descendiendo a un 39% – aunque sigue siendo alto – y, con un sorprendente 62% de aprobación ciudadana frente a la gestión de La Haya (encuesta Adimark, enero 2014). Un importante capital reputacional, qué duda cabe, del cual disponer – si desea y puede – en las presidenciales del 2018.

¿Por qué se da esta situación? Recuerdo que al final de su primer gobierno, Bachelet alcanzó un impresionante 60%.

En términos de opinión pública, la actitud de la gente ante un gobierno es bastante previsible. Porque en definitiva el propio cerebro humano tiene mucho de predictivo.

Se ha estudiado científicamente este ciclo de popularidad, esencialmente en los EEUU. Tomando una larga serie de datos, que abarcan décadas. Los resultados son claros y contundentes. La percepción ciudadana acerca de un gobierno – sin importar su color político – recorre etapas muy definidas a lo largo del tiempo. Etapas que se reiteran una y otra y otra vez, tal como ocurrió con Bachelet y ahora Piñera.

El trayecto es el siguiente:

1. El candidato gana la elección.
2. Luego del triunfo comienza una etapa de crecimiento rápido de su popularidad. Alcanza el periodo de transición – 100 días – durante el cual se prepara el nuevo gobierno y los primeros meses del mismo. Se trata de una “luna de miel” de la opinión pública con el candidato ahora presidente, que a decir verdad no la tuvo Piñera ni tampoco lo tendrá Bachelet, uno por el terremoto y otra por los estudiantes. En esta etapa, se supone que alcanza el máximo posible de aprobación el gobierno de turno.
3. Lo que viene después es la caída. Aunque variable en su rapidez y verticalidad, la caída de la popularidad del gobierno es inevitable. A los presidentes les cuesta entenderlo porque tienden a pensar que ellos serán la excepción a la regla – bendito ego – y, la caída llega hasta el punto más bajo de aprobación.
4. Por último, comienza la etapa de recuperación y ascenso. Variable tanto en velocidad como profundidad, pero también inevitable. A quienes cuesta comprender en este periodo es principalmente a los opositores – tal como le ocurre a la Nueva Mayoría – porque creen que el gobierno seguirá cayendo sin chance alguna de repuntar. Pero el gobierno tiende a crecer hasta llegar a un peak, que en el caso de Piñera se producirá en la medición Adimark de febrero. La punta usualmente suele ser algo inferior a la que obtuvo al principio del periodo de acuerdo a la teoría. Lo contrario, es un éxito.

## SOBRE EL AUTOR



**CRISTIÁN LEPORATI**

Director Escuela de Publicidad UDP

Ver columnas >

Se desempeña como director de la carrera de Publicidad y profesor asociado en la UDP. También es académico en la Universidad Alberto Hurtado. A su vez, es Consejero del CNCA Región Metropolitana. Posee magisters en Filosofía (UAI) y Antropología Urbana (UAHC). Complementa el desempeño académico con las asesorías en comunicación y diálogo social, es socio de Diálogo Consultores.

## Oposición, gobierno y opinión pública

Si se dan estas certezas en la percepción que la opinión pública tiene respecto al gobierno, entonces los partidos políticos pueden basarse en el conocimiento del ciclo para ajustar sus estrategias: de ahí que la Nueva Mayoría haya intentado "pegarle" a Piñera los últimos meses. Lo que fue aminorado por el fallo de La Haya y la unidad de todos los conglomerados políticos, como a su vez, una cierta amistad de Bachelet con el presidente.

El objetivo de cualquier gobierno será, obviamente, llegar al final del ciclo en un punto que sea el más alto posible en materia de popularidad, lo que estaría logrando Piñera.

Y la meta de la oposición será seguramente un espejo: que el gobierno llegue al final del ciclo en el punto más bajo posible, lo que ya no ocurrió.

Como observamos, se trata de lograr que el ciclo de popularidad de la opinión pública trabaje a favor de uno. Ese es el juego, y para lo cual Piñera está logrando su propósito. Otra cosa, es el legado que dejará...

